

Obras de José Luis Gamboa, Jorge Isla, Abdul Vas, Gema Rupérez, Roberto Coromina, Adolfo Pérez Arrivas y Jesús Lapuente

En la librería la Pantera Rossa, el 16 de septiembre José Luis Gamboa inauguraba una exposición con cuadros y hermosas fotografías proyectadas sobre la pared con el mismo tema que los cuadros. Exposición titulada *El Joan Petit quand balla els refugiats*. Nos centramos en los cuadros. Desde siempre, en otras críticas, hemos afirmado que Gamboa es un magnífico pintor, ni digamos retratista, con absoluto dominio de la línea, basta ver los retratos sobre papel dibujados en un chispazo. El pintor, desde siempre, tiene una marcada sensibilidad hacia los refugiados en Grecia y en la calle que viven en reales campos de concentración. Gamboa, sin duda, ha viajado a Grecia en varias ocasiones para ayudar en todo lo posible. Se unen, por tanto, el sentimiento y la vivencia real. Utiliza pinturas con esmalte, de gran complejidad técnica, al servicio de cuadros expresionistas, salvo alguna excepción, con suelta técnica siempre para potenciar el diáfano tema. Tras recordar que el pintor se autorretrata para mostrar su vínculo con la dramática realidad social, veremos cambiantes figuras de muy dispares edades y en algún cuadro con ropa para soportar el frío. También valoramos la dificultad de transformar un tema puntual en obras de arte marcadas por la sinceridad. Exposición que atrapa.

En la Galería Antonia Puyó, desde el día 28 se puede visitar la exposición de Jorge Isla, nacido en Huesca el año 1992. Estamos ante un artista joven con experiencia. La exposición se ve en una chispazo, pues son pocas pero de buen tamaño. Siempre color. El planteamiento formal es muy sencillo y

eficaz. Fondos negros y en el centro el tema único, que se basa en primeros planos de minerales con su diáfana variedad formal y cromática. Belleza en estado puro. Para otra exposición sería aconsejable mayor complejidad del significado.

En la Galería Kafell, el 28 de septiembre se inauguró la exposición de Abdul Vas. Pintor que expuso en la Galería Pepe Rebollo, de Zaragoza, el año 2002 con crítica nuestra. Por entonces tenía estudio en la calle Don Jaime. Aquella obra ya estaba protagonizada por el gallo como única alternativa. El gallo es posible que surja al nacer en Maracay (Venezuela) el año 1981. Veamos. Durante nuestra estancia en Puerto Rico fui a una gallera para contemplar un bello espectáculo con gallos peleando sin descanso y el griterío del público, ni digamos los que apostaban. Abdul Vas, en Maracay o donde sea, es posible que viera peleas de gallos o los escuchara en cualquier pueblo.

La exposición consiste en un cuadro y obras sobre papel. El cuadro se basa en tres cruces sangrantes y un gallo expulsando sangre en sintonía con las cruces. Cuadro que desde un ángulo técnico puede definirse como muy poco acertado por el nulo uso de la gruesa materia. El resto de lo exhibido consiste, cómo no, en gallos y un número a determinar de dulces y tiernos pollitos vía cursilada. Sin embargo, como aparente contradicción, Abdul Vas demuestra que es un verdadero artista en un grupito de obras con la figura humana como protagonista en situaciones dramáticas. Aquí vibra con intensidad su auténtico camino.

En la galería A del Arte, desde el siete de septiembre, se puede ver la exposición de Gema Rupérez *Hegemonía*. Muy amplio y excepcional prólogo del italiano Nicola Mariani, que ni deja margen a una crítica. Cita al gran Umberto Eco para seguir con un análisis pormenorizado de la obra. Nombra a la artista cuando esta asegura: "Hegemonía es un proyecto sobre la vigencia de las luchas y tensiones por el poder y la verdad, más allá del diálogo maniqueo, que pretende retratar la enorme complejidad que caracteriza a nuestro tiempo construido a

partir de realidades poliédricas, zonas de incertidumbre y naturalezas híbridas". Obras de 2017.

La exposición es un itinerario que comienza al entrar en la galería, mediante un triángulo que evoca al perfil de una casa, de ahí su forma triangular. Se basa en cinchas con un texto en la bella tipografía árabe que narra la fábula de "La rana y el escorpión", en este caso escrita por una refugiada siria de la que se exponen dos fotografías. Instalación acompañada por un vídeo. La exposición sigue con el tríptico *Europa* mediante tres obras sobre el juego de manos "Piedra, con una piedra, del Muro de Berlín, papel, con una papeleta para votar el Brexit, y tijera, con una tijera a dibujada sobre papel, que para el prologuista se deja "en suspenso el año y el lugar de la posible disolución de la Unión Europea". Si *Democracia* es una reflexión sobre dicha palabra, el vídeo "Espacio personal" se basa en dos globos peleando por su espacio para terminar destruidos. Para finalizar, tenemos la instalación. "Lucha de relatos", que consiste en dos libros, que leerlos es una auténtico peñazo, una de Karl Marx, pensamiento comunista, y otro de Adan Smith, pensamiento capitalista. Ambos libros tienen un mecanismo en su parte inferior para que se muevan sobre una mesa cuadrada, de modo que caminan y tropiezan para simbolizar una lucha ideológica.

Exposición con un diáfano mensaje que, sin duda, ni pretende engañar. Visto su sincera postura, siempre muy valorada, esperamos la próxima exposición para ver cuál es su enfoque.

En la Galería A del Arte, desde el 20 de abril al 19 de mayo, tuvimos la exposición de Roberto Coromina "El color de la Pintura": 107 cuadros de 25×25 centímetros, óleo sobre limo. Una muestra de máxima dificultad pues se ancla en un sencillo juego geométrico transformado en arte abarrotado de pureza. Círculos sobre círculos y sobre cuadros, sin olvidar, por ejemplo, óvalos y conos. A la fascinante combinación de colores, clave en cada obra, cabe añadir el atractivo geométrico, siempre en su sitio, potente pero exquisito, como un aroma que penetra sin descanso. A lo sugerido tenemos una

variante. Aludimos a varios cuadros con círculos que tienen fondo monocolor y micromanchas expresionistas eco de un ámbito cuajado de azar flotando con delicadeza. Entrañable prólogo del pintor evocando la vuelta a pintar en la casa de sus padres, en la que terminó su primer cuadro, y cita la constante frase de su madre cuando afirmaba "no importa cuanto tiempo necesites para pintarlo lo importante es hacerlo bien", que definimos como transcendente. Ahí queda para siempre el impulso de una madre. Con posteridad aporta datos como indagar hacia lo desconocido o el uso de colores puros "directos de los tubos de óleo". Antón Castro, en *Heraldo de Aragón*, el 22 de abril de 2017, recoge un comentario del artista de ineludible cita cuando afirma: "Cuando empiezo un cuadro sé cómo voy a acabarlo. Lo veo en mi cabeza y además en formas abstractas. Pero eso no quiere decir que no haya dejado abierto el campo a la invención y al azar".

En la galería Cristina Marín, desde el 14 de septiembre, doble exposición con los pintores Adolfo Pérez Arribas y Jesús Lapuente.

La de Pérez Arribas se titula la *Cuarta menguante* y consiste en formatos cuadrangulares sobre los que incorpora un círculo como único tema. De manera ineludible sus cuadros recuerdan al gran José Orús. El título evoca que estamos ante un paisaje lunar, de ahí el aspecto volcánico de las texturas y las abundante grietas para indicar su extremada violencia. Hay belleza.

La exposición de Jesús Lapuente se titula *Universos paralelos*, muy en sintonía con el enfoque de los cuadros. Estamos ante una muy fuerte evocación de cuadros pintados por famosos, razón del citado título para el conjunto de lo expuesto. Muy bien de color, técnica, composición y, por lógica, variedad temática. Sobre los cuadros con temas más que visibles de artistas famosos basta con citas *El grafitero*, típico cuadro de Miró pero aquí con figura de espaldas, o *El coloso acorralado*, por el excepcional y potente cuadro de Goya pero con el título alterado.